

NOTAS. 1.^a Los derechos serian aun mas exagerados respecto al valor, si los hierros y combustibles se hubieran conservado á los precios que tenian cuando se plantearon estos aranceles; pero habiendo subido notablemente desde 1849 acá, aun está el valor de los efectos hoy día con los derechos de aduanas en la proporcion que indican las dos últimas casillas.

2.^a El coke paga iguales derechos que la hulla, ó sean 1,60 rs. y 2,10 rs. por quintal segun bandera; y siendo su precio en Inglaterra de 2,80 rs., resulta que adeuda 57 y 75 por 100 de su valor segun bandera.

3.^a Por resoluciones posteriores á la fecha de este arancel, algunas clases de máquinas pagan á su importacion aun menos de 2 y 3 por 100 de su valor, como acontece con las destinadas á la perforacion de pozos artesianos, á la minería, á la elaboracion de productos agrícolas del pais, á los hilados y tejidos, y las de nuevos modelos que recordamos ahora, y que solo adeudan el 1 y 3 por 100 segun bandera.

4.^a Debiendo adeudar los coginetes por la partida 638, si no fuera libre su importacion para las empresas de ferrocarriles, únicas que los necesitan, es evidente que costando el quintal de coginetes, segun esta partida, 139 reales, incluso los derechos en bandera extranjera (prescindiendo de los fletes por ser iguales en ambos casos), y solo 27,90 reales el de hierro colado en lingotes, en igual bandera (partida 634), las fábricas españolas podrian cómodamente fabricar coginetes con la diferencia, ó sean 111,10 rs. por quintal, con la que habria mas que sobrado para los gastos de combustible, de fabricacion, pérdidas de metal, etc. etc.

5.^a Lo mismo decimos respecto á los carriles, si como parece natural adeudaban por la partida 639, pues que en este caso el quintal de carriles en bandera extranjera costaria 197 rs. segun dicha partida, y el mismo peso de hierro en barras para la formacion de paquetes (partida 636) ó igual bandera, solo 80,90 rs., lo que da una diferencia de 116,10 rs. por quintal, suficiente para atender á los gastos de fabricacion. Mas si los carriles adeudaban por la partida 636, lo mismo que las barras que entran en su construccion, entonces no habria tanta ventaja en fabricarlos en España, porque el fabricante español cargaria con los fletes, derechos, etc. etc., del combustible que exige la operacion, y que se ahorra el constructor extranjero, debiendo por lo tanto contentarse el primero con una ganancia mucho mas moderada que el segundo.

Del estudio de este cuadro se deduce fácilmente que la fabricacion de máquinas en general en nuestro pais, no solo no está protegida por el arancel, sino que lejos de esto se halla muy perjudicada, y que seria preferible para ella el que no existiera arancel ninguno, y si la libre importacion y la competencia con los constructores extranjeros.

Para ello no hay sino observar, que al paso que no se exige á la introduccion de las máquinas y piezas sueltas sino un módico derecho que varia del 2 y 3 al 10 y 12 por 100 de su valor (segun bandera), los de los hierros en bruto y manufacturados que se emplean en la construccion de las mismas, son desde el 48 y 57 al 170 y 200 por 100, cosa inconcebible, y los combustibles desde 57 y 75 á 107 y 140 por 100. Y por desgracia, las locomotoras y demas máquinas de vapor completas, son las que menos pagan á su introduccion, que es el 2 y 3 por 100 de su valor. Digasenos ahora si es posible que el fabricante español pueda racionalmente competir con el extranjero, y sino le seria mas ventajoso, como hemos dicho, la libre entrada, tanto de las máquinas como de las materias que se necesitan para su ejecucion, y si no es maravilloso y digno del mayor aprecio y consideracion el progreso que entre nosotros ha hecho en los últimos años la industria á que nos referimos, luchando incesantemente con los obstáculos que hemos señalado.

JOSÉ ALVAREZ. (Se concluirá.)

REMITIDO.

Señores Redactores de la REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS.

En el *Boletín Oficial* del ministerio de Fomento del 22 de junio de este año y en la *Gaceta* del 25 de setiembre del mismo, vi impreso el llamado «Sistema natural de los números descubierto por D. Vicente Pujals de la Bastida.» La lectura de tan peregrino escrito me dió lugar á algunas observaciones, que en fecha 9 de setiembre remiti á la redaccion del primero de dichos periódicos, y en

14 de octubre á la del segundo para su insercion en los mismos; y que al mismo fin remito ahora á Vds. para manifestar al Sr. Pujals las ilusiones y errores en que ha incurrido en los asertos de su empirico sistema; lo que efectuaré de un modo tan general y conciso como me lo permitan las circunstancias del asunto.

Principiando por lo contenido en su primer párrafo, debo decirle que la cuestion que encierra su proposicion, considerada en general, es mas que indeterminada; pero tomando en particular los números naturales sucesivos y comparando el número que espresa sus divisores exactos con el mismo número respectivo, se halla: que el número 1 es el que dá mayor razon; luego le siguen en orden el 2, el 4; el 5 y el 6 que dan iguales razones; el 8 y el 12 que tambien dan ambos una misma razon; el 5 y el 10 igualmente; el 9, el 18 y el 24 lo mismo.....; observándose que á medida que los números van aumentando, van con alguna variedad disminuyendo las razones. Luego: si para establecer la base de un sistema de numeracion solo se debiera atender á esta única circunstancia de proporcionalidad, queda manifestado cuál es el orden en que deberian ser preferidos los números.

En cuanto á todo lo demas que dice y esplica el autor en los párrafos 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 11 y 13 de su sistema, de dividirse los números naturalmente en clases, clasificacion y propiedades de estas, fórmulas algebraicas de las mismas que dá en el párrafo 10 y la tabla demostrativa del 12, debo manifestarle, aunque con sentimiento, que todo aquello, todo enteramente no es nada; puesto que nada absolutamente se halla contenido allí, que no sea natural y comun á todos los números sean cuales fueren; y ademas todo sin escepcion alguna, no es mas que un caso particular, y aun incompleto, del sistema analítico universal, que comprende el del autor y cuantos semejantes á aquel se han inventado hasta el presente ó pueden inventarse en lo futuro, con tal de que la base sea un número entero, como cualquiera quedará convencido en vista del espresado y siguiente:

SISTEMA ANALÍTICO GENERAL DE TODOS LOS NÚMEROS NATURALES POSIBLES.

BASE.	CLASES.	FORMULAS.
2b	De la base anterior y sus múltiplos.	$2b(n-1)$
	1. ^a	$b(2n-1) \mp (b-1)$
	2. ^a	$b(2n-1) \mp (b-2)$
	3. ^a	$b(2n-1) \mp (b-3)$
		
		
Duplicadas ó inmediatas por su orden á las de las bases y sus múltiplos.	Cuando b es entero	b^a
	un número quebrado ó misto $(b-1/2)^a$	$b(2n-1) \mp (b-b)$
	De la base posterior y sus múltiplos.	$b(2n-1) \mp (b-(b-1/2))$ $2bn$

De aquí se deduce, que: *todo sistema, análogo al propuesto, tendrá por lo menos dos fórmulas que son las que dan las bases y sus múltiplos* (una de estas dos fórmulas puede omitirse sino se quiere que se repitan las bases y sus múltiplos en los períodos), *y además tantas de las duplicadas intermedias como unidades tenga la mitad de la base si esta es un número par, ó la mitad menos un medio si es impar*. Estas son las clases en que el señor Pujals ha dividido, ó supuesto se dividían na-

turalmente los números; pero su clasificación no conviene sino al número particular que ha elegido; pues que como á cada dos sistemas consecutivos que tengan por base un número de la forma $2m$ y $2m+1$ les corresponde precisamente igual número de fórmulas, se sigue que el número trece tendrá, como el doce, ocho fórmulas; pero las clasificaciones de las ocho clases del primero no corresponderán con las del segundo del modo que las define.

TABLA ANALÍTICA DEMOSTRATIVA DE TODOS LOS SISTEMAS NATURALES DE LOS NÚMEROS.

BASE.	DISPOSICION DE LAS		PERIODOS CORRESPONDIENTES Á $n =$								
	CLASES.	FÓRMULAS.	-3	-2	-1	∓ 0	+1	+2	+3	+3	..
2b	De la base anterior y sus múltiplos.	$2b(n-1)$	..	-6b	-4b	-2b	0	2b	4b	..	..
	Anteriores. 1. ^a	$b(2n-1) - (b-1)$	..	-6b+1	-4b+1	-2b+1	1	2b+1	4b+1	..	..
	2. ^a	$b(2n-1) - (b-2)$	..	-6b+2	-4b+2	-2b+2	2	2b+2	4b+2	..	..
	3. ^a	$b(2n-1) - (b-3)$	..	-6b+3	-4b+3	-2b+3	3	2b+3	4b+3	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
Media cuando la base es par.	De la base anterior y sus múltiplos.	$b(2n-1) - (b-(b-1/2))$	..	..	..	..	..	..	..	..	..
	Anteriores. 1. ^a	$b(2n-1) - (b-b)$	..	..	..	..	..	..	..	..	..
	2. ^a	$b(2n-1) - (b-1/2)$	..	..	..	..	..	..	..	..	..
	3. ^a	$b(2n-1) - (b-1)$	..	..	..	..	..	..	..	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
Posterior.	De la base anterior y sus múltiplos.	$b(2n-1) + (b-1)$	..	-4b-3	-2b-3	-3	2b-3	4b-3	6b-3	..	..
	Anteriores. 1. ^a	$b(2n-1) + (b-2)$	..	-4b-2	-2b-2	-2	2b-2	4b-2	6b-2	..	..
	2. ^a	$b(2n-1) + (b-1)$	..	-4b-1	-2b-1	-1	2b-1	4b-1	6b-1	..	..
	3. ^a	$b(2n-1) + (b-1/2)$	..	-4b	-2b	0	2b	4b	6b	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
De la base posterior y sus múltiplos.	De la base anterior y sus múltiplos.	$2bn$	..	-4b	-2b	∓ 0	2b	4b	6b	..	..
	Anteriores. 1. ^a	$b(2n-1) + (b-1)$	..	-4b	-2b	∓ 0	2b	4b	6b	..	..
	2. ^a	$b(2n-1) + (b-1/2)$	..	-4b	-2b	∓ 0	2b	4b	6b	..	..
	3. ^a	$b(2n-1) + (b-1)$	..	-4b	-2b	∓ 0	2b	4b	6b	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..
			..	..	..	..	..	..	..	..	..

Estos sistemas de fórmulas analíticas son tan generales como hemos dicho: ellas expresan que no tienen límites, y nos manifiestan que los sistemas de base o número impar no tienen clase ni fórmula media, y que todos tienen los períodos simétricos y armoniosos, repitiéndose sin la menor alteración hasta el infinito; y además se verifica que la suma de los valores cualesquiera de una misma clase de cada período suman precisamente un múltiplo impar de la base. (El Sr. Pujals solo dice que es un múltiplo; pero no lo demuestra, y si solo comprueba algunos).

En efecto, sea en general la fórmula $b(2n-1) \mp (b-m)$ correspondiente á cualquier sistema y

á cualquiera de sus clases; se tendrá que la anterior será $b(2n-1) - (b-m)$ y la posterior $b(2n-1) + (b-m)$; y sumándolas darán $2b(2n-1)$; pero $2b$ es la base del sistema y el factor $(2n-1)$ es un número impar: luego etc.

De este sistema analítico general se deducirá uno-cualquiera de los particulares con tomar las fórmulas que le correspondan según su base; se les dará la disposición que manifiesta la tabla; se sustituirá, en cada una, en lugar de b su respectivo valor, y dando después á n los valores sucesivos en números enteros desde ∓ 0 hasta $\pm x$ se hallarán por su orden los correspondientes períodos del sistema como aquí se vé.

SISTEMA NATURAL PARTICULAR DE LOS NÚMEROS.

BASE. 	DISPOSICION DE LAS		PERIODOS CORRESPONDIENTES A n=							
	CLASES.	FÓRMULAS.	-3	-2	-1	±0	+1	+2	+3	...
2	De la base anterior y sus múltiplos.	Omitida.								
	Media... 1. ^a	$1(2n-1)$	...	-3	-3	-1	1	3	5	...
	De la base posterior y sus múltiplos.	$2 \times 1 \times n$	...	-4	-2	±0	2	4	6	...
3	De la base anterior y sus múltiplos.	$2 \times 1 \frac{1}{2} (n-1)$	...	-9	-6	-3	0	3	6	...
	Anterior... 1. ^a	$1 \frac{1}{2} (2n-1) - 1 \frac{1}{2} - 1$	...	-8	-5	-2	1	4	7	...
	Posterior... 1. ^a	$1 \frac{1}{2} (2n-1) + (1 \frac{1}{2} - 1)$	...	-7	-4	-1	2	5	8	...
	De la base posterior y sus múltiplos.	Omitida.	...							
13	De la base anterior y sus múltiplos..	$13 (n-1)$	...	-39	-26	-13	0	13	26	...
	1. ^a	$6 \frac{1}{2} (2n-1) - 5 \frac{1}{2}$	...	-38	-25	-12	1	14	27	...
	2. ^a	$6 \frac{1}{2} (2n-1) - 4 \frac{1}{2}$	...	-37	-24	-11	2	15	28	...
	3. ^a	$6 \frac{1}{2} (2n-1) - 3 \frac{1}{2}$	...	-36	-23	-10	3	16	29	...
	4. ^a	$6 \frac{1}{2} (2n-1) - 2 \frac{1}{2}$	...	-35	-22	-9	4	17	30	...
	5. ^a	$6 \frac{1}{2} (2n-1) - 1 \frac{1}{2}$	...	-34	-21	-8	5	18	31	...
	6. ^a	$6 \frac{1}{2} (2n-1) - 1 \frac{1}{2}$	...	-33	-20	-7	6	19	32	...
	7. ^a	$6 \frac{1}{2} (2n-1) + 1 \frac{1}{2}$	...	-32	-19	-6	7	20	33	...
	8. ^a	$6 \frac{1}{2} (2n-1) + 1 \frac{1}{2}$	...	-31	-18	-5	8	21	34	...
	9. ^a	$6 \frac{1}{2} (2n-1) + 2 \frac{1}{2}$	...	-30	-17	-4	9	22	35	...
	10. ^a	$6 \frac{1}{2} (2n-1) + 3 \frac{1}{2}$	...	-29	-16	-3	10	23	36	...
	11. ^a	$6 \frac{1}{2} (2n-1) + 4 \frac{1}{2}$	...	-28	-15	-2	11	24	37	...
	12. ^a	$6 \frac{1}{2} (2n-1) + 5 \frac{1}{2}$	...	-27	-14	-1	12	25	38	...
	De la base posterior y sus múltiplos..	$13n$	...	-26	-13	±0	13	26	39	...

No me detendré mas en multiplicar el número de los ejemplos numéricos, porque estos bastan para manifestar prácticamente cuanto queda dicho, y ademas tanto el Sr. Pujals como otro cualquiera podrá sacar los que le acomoden haciendo de las fórmulas el uso conveniente segun se ha explicado.

De todo lo espuesto hasta aqui se deduce con evidencia, que en todos los sistemas, análogos al que se trata, se verifican las mismas idénticas propiedades esenciales que el Sr. Pujals, en la esposición y esplicacion de su tan decantado sistema, supone propias, peculiares y exclusivas de su predilecto número doce.

Ahora puede ver dicho autor si la aritmética que pretende establecer, é igualmente la que se ha practicado siempre, se practica hoy ó podrá practicarse en lo sucesivo en las naciones mas cultas, es ni puede ser perfecta, á pesar de tener toda su base natural científica ó filosófica, como él dice. Luego no debe ser la base del sistema actual, como supone en el párrafo 14 de su escrito, la única causa del cúmulo de defectos que con razon ó sin ella la atribuye; pues que los mismos, con corta diferencia, creo tendrá cualquiera otra que se establezca.

La exaltada imaginacion del Sr. Pujals le ha hecho cometer el craso error de decir, en el párrafo 17, que los números que en aquel sistema terminan en 1, 5 ó 7 son primos; lo cual equivale

á suponer y afirmar que todos los números de la forma $12n+1$, $12n+5$ y $12n+7$ lo son; lo que es enteramente falso, á menos que él no tenga establecido en su filosofía de la numeracion (que no la he visto) otro modo de contar y calcular muy diferente del que conocemos.

El Sr. Pujals deberá seguramente creer que soy un antagonista de su sistema, y á la verdad no se equivoca respecto de este que creia haber hallado. Como segun lo demostrado, todos los números tienen idénticas propiedades por su natural composicion; como ademas hay algunos que proporcionalmente á su magnitud tienen mayor número de divisores exactos que el doce, y otros que, sin atender á dicha circunstancia, tendrán muchísimos mas, resulta, pues, que dicho número no debe ser el preferido, atendidas las circunstancias espresadas por el autor. Pero ¿cuál deberá ser este número? A la verdad yo no lo sé; pero por si acaso el señor Pujals ú otro cualquiera quisieran determinarlo, les indicaré las condiciones á que en mi concepto ha de satisfacer, y son las espresadas en la siguiente proposicion:

¿Que número se ha de tomar por base de un sistema de numeracion para que la aritmética que de él resulte sea, de todas cuantas se pueden inventar y formar, la menos imperfecta, la mas sencilla en todas sus operaciones, la mas general y concisa en su aplicacion, y la que mejor se acomode á todos

los usos que las sociedades puedan hacer de ella?

Como el Sr. Pujals, según se desprende de lo que manifiesta en el párrafo 25 de su sistema, es también de opinión contraria al establecimiento del sistema de medidas métricas decimales, voy á proporcionarle un arma que tiene además de la ventaja de no ser probablemente conocida, la de poderla usar en ambos sentidos si así lo considera oportuno. Esta es que el *pie español* en el sistema *duodecimal* podría ser *medida de longitud universal* del mismo modo que lo es el *metro* en el sistema *decimal*; pues escribiendo la base del espresado sistema duodecimal con el 1 y el 0, como se acostumbra en todos los sistemas análogos al que usamos actualmente, resulta que si el pie tuviera un poco menos de tres puntos de línea mas de longitud, la distancia del *ecuador al polo* ó *cuadrante de meridiano terrestre* sería, en el mencionado sistema, igual á 10 000 000 de pies españoles.

La aritmética duodecimal, si bien, á mi entender, tampoco reúne muchas de las circunstancias que serian de desear, no obstante creo que nadie puede dudar que su uso proporcionaria mas ventajas á la sociedad que la decimal, porque facilitan sus cálculos el mayor número de divisores que tiene su base y que son los que mas frecuentemente ocurre tomar en las ciencias y artes; su introduccion, con respecto á los que han de principiar á contar, ninguna dificultad ofrece, pues tan fácil, puede decirse, es aprender el uno como el otro sistema, toda su diferencia consiste en que el primero debe tener dos caracteres y dos palabras mas que el segundo, la tabla de multiplicar algo mas larga, y algun tanto variada la denominacion de los productos, á fin de conservar, en lo posible, la etimología de nuestro lenguaje actual, y conseguir de este modo el que los números se espresen ó escriban naturalmente al dictarlos; mas con respecto á la gente adulta considero que seria en cierto modo imposible ó muy difícil el aprenderlo, y por otra parte, el hábito aritmético ya adquirido no puede reformarse sino con el tiempo que lo destruya, por medio de una ley que abrogase la costumbre antigua y precisase á los pueblos á valerse del nuevo sistema, por cuyo motivo no es de esperar que esto se consiga nunca, ó por lo menos sin haber trascurrido algunos siglos; y las mejores obras que se escriban de esta materia no serán, probablemente, mas que unos tratados de pura curiosidad.

Gerona 11 de diciembre de 1854.

AGUSTIN BRAGAT.

OBRAS NUEVAS DE LOS DOCKS DE LONDRES.

(The Builder, 9 diciembre 1854.)

La necesidad de aumentar el espacio destinado al desembarco y almacenaje de las mercancías y al abrigo de los buques, ha obligado á ejecutar algunos ensanches en los *docks* llamados del *comercio*, y las balsas para conservar maderas situadas en Rotherhithe.

Cuanta sea esta necesidad podrá conocerse al examinar las cifras que representan el movimiento comercial de Londres en estos últimos años. En el de 1852, 31 745 buques, que componian 6 730 169

toneladas, esportaron valor de 71 375 066 libras esterlinas, al paso que en el siguiente de 1853, 34 517 de 7 583 611 toneladas, esportaron mercancías estimadas en 87 357 306 libras: en 1848 solo eran 24 893 buques con 5 051 237 toneladas los que salian al extranjero. La esportacion á las colonias, que en 1851 ascendia á 2 807 356 libras, en 1853 llegó á 14 506 532.

La utilidad que proporcionan al comercio estas obras puede calcularse al ver que antes de que se hubiese hecho ningun *dock*, un buque de 800 toneladas tardaba un mes en dejar su carga, teniendo que ser conducida en launchones desde Blackwall hasta cerca del puente de Londres: uno de 350 tardaba aun no hace sesenta años ocho dias en verano y catorce en invierno para la misma operacion, siendo ahora suficientes dos ó tres dias para la descarga de 500 toneladas.

En lo que va corrido de este siglo es cuando se ha obtenido este efecto por la construccion de los *docks* comprendidos entre Blackwall y la Torre. En la orilla del N. se han construido los de Santa Catalina, de Londres, de las Indias Occidentales, de las Indias Orientales y de Victoria, y en la del S. los de Grand-Surrey y del Comercio, de que nos ocupamos con especialidad.

En 1660 existia ya en Rotherhithe un *dock*, llamado entonces *gran muelle de Howland*, de 1070 pies de largo y 500 de ancho, con una doble hilera de árboles para proteger del viento á los buques, y fue de pertenencia particular hasta que se declaró *dock* público, de los cuales fue el primero. Despues, con el nombre de *dock* de Groenlandia, se destinó á la recepcion de las ballenas, y se levantaron algunos edificios para la estraccion de su grasa y demas productos; pero en 1809, aumentando rápidamente el comercio de maderas, al paso que decaia la pesca de la ballena, fue dedicado á esta otra especie de tráfico con el nombre de *dock* del Comercio. Desde entonces hasta 1842 se han hecho continuas é importantes mejoras y gran número de almacenes y graneros, algunos de los cuales, de pino del Canadá, llevan treinta y tres años de existencia sin la menor alteracion.

En 1846 la compañía adquirió el espacioso astillero y demas propiedades próximas á la suya pertenecientes á Mr. Barnard, cuya estension es de ocho acres (1). La mitad se destinó á almacenar tablas, y el resto se cedió en arriendo; pero luego se hizo en él un embarcadero para uso de la misma compañía. Se cree que estos terrenos tomarán un valor ó importancia grandes en vista del aumento del comercio de maderas, en el que se ocupaban en 1844 891 buques con 199 549 toneladas de carga, al paso que en 1853, 920 buques con 247 892 toneladas han hecho este tráfico. La capacidad media de los buques ha aumentado tambien desde 244 toneladas á 270, habiéndose presentado algunos, sobre todo en 1854, desde 600 á 1600 toneladas.

En 1852 terminó la compañía una balsa de siete acres de estension destinada á la conservacion de maderas, empezado en el año anterior. Esta balsa puede contener 2800 cargas de madera flotando; pero ahora se la sumerge con objeto de duplicar ó triplicar su cabida.

En 1851 la compañía fue autorizada por el parlamento para estender y mejorar su *dock*, en virtud de lo que adquirió, por la cantidad de 40 000 libras, el inmediato *East Country Dock*, y ademas

(1) El acre vale 0,4 hectáreas.